



La ilustración editorial infantil como instrumento para informar acerca de los juguetes que fomentan los estereotipos de género y su influencia en la discriminación de género.

Lic. Dennisse Hong

El Perú es un país muy tradicional, que ha sido marcado durante toda su historia por costumbres que se repiten generación a generación, en algunos casos para bien, y en muchos otros para mal; es en estos tipos de patrones sociales en los que se encuentran los estereotipos de género, que en la mayoría de casos pasan desapercibidos y a los que generalmente no se les relaciona directamente con problemáticas que afecten a la sociedad y que, además, se siguen promoviendo e inculcando en el hogar, en el ambiente escolar, etc. como parte de la crianza "normal" de un niño.

Los estereotipos de género son considerados patrones o reglas que otorgan características y roles tanto sociales como culturales a los hombres y a las mujeres clasificándolos y jerarquizándolos por su sexo. Y aunque en muchos casos se piense que el promoverlo indirectamente en la niñez no tiene complicaciones a largo plazo, las investigaciones dicen lo contrario, pues la discriminación de género es un factor fuertemente vinculado con las actividades cotidianas de una sociedad y con los modelos de crianza que persistan en ella, sobre todo en el trato diferencial a los hombres y mujeres en la infancia (Larraín, 2011). En la mayoría de situaciones por las que un niño atraviesa recibe grandes influencias que

forman su personalidad y su manera de actuar ante cualquier conflicto, algunos de los objetos más influyentes e importantes son los juguetes con los que se desarrolla desde la infancia hasta la adolescencia.

En el Perú, se tiene una idea muy arraigada acerca de la clasificación de juguetes para niños y niñas, y es, específicamente estereotipado, el género que cada juguete tiene según sus características tanto estéticas como funcionales. Por ejemplo, el color rosado solo puede ser utilizado en juguetes para niñas, y el azul en juguetes para niños; solo basta con ir a cualquier supermercado local y observar en las góndolas la predominancia de estos colores en las secciones de niñas y niños respectivamente. El problema recae en la funcionalidad de los juguetes, y en los roles que determinan según el género, puesto que, al representar tareas de la vida diaria adulta, poseen un gran poder sobre los roles sociales y su asentamiento en la mente y en la personalidad de los pequeños, inculcando en ellos los estereotipos tanto en su conducta como en su manera de pensar y juzgar a los demás, llegando a influir, a largo plazo, en problemáticas graves como la discriminación hacia la mujer y la ausencia del desarrollo del rol paterno.

Descripción del problema

En el departamento de Lima, la discriminación contra la mujer es un tema que día a día aqueja a la gran mayoría de la población femenina de nuestra ciudad, sobre todo en el distrito de Cercado de Lima, el mismo que ocupa el número uno en el ranking de los 10 distritos con más denuncias por violencia física y sexual contra la mujer con un 27,4 % equivalente a 2645 denuncias al año aproximadamente, según el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. El Perú, y sobre todo Lima, sigue siendo una sociedad machista, en el que 4 de cada 10 mujeres sufre violencia ya sea física o sexual, de las cuales el 25 %, es decir, solo una, denuncia a su agresor. Los estereotipos de género son considerados un patrón que una sociedad toma como guía para implantar comportamientos, gustos y actitudes frente a situaciones tanto personales como sociales.

La gran mayoría de los estereotipos de género son promovidos en la educación que reciben las personas en el hogar, ya que estos se presentan desde el momento del nacimiento de ellas, desde que se decide pintar el cuarto o comprar la ropa de un bebé de rosado si es mujer, o azul si es hombre. De la misma forma, es muy común escuchar dentro de un hogar frases como: "Yo decido porque soy el hombre de esta casa", "las tareas del hogar son para las mujeres" o: "Cuida a tu hermana porque ella es mujercita", frases que minimizan a la mujer y maximizan al hombre, empoderándolo y dándole autoridad sobre ella. Además de esto, existe todo un proceso didáctico en donde se le enseña a los niños a seguir roles sociales estereotipados a través de los juguetes, objetos que, mediante la interacción con los niños, crean lazos fuertes e importantes dentro de su desarrollo sobre todo psicológico (Rocha y Díaz, 2011). Sin embargo, uno de los problemas con los estereotipos de género es que, al pedir en cualquier tienda de regalos un juguete para una niña, y recibir muy probablemente una cocinita, una muñeca para criar, un juego de piezas para hacer el mercado, etc., siendo estos juguetes una representación de acciones de la vida de un adulto, determinan que la mujer, por el simple hecho de serlo, tiene inclinaciones a realizar las tareas del

hogar, la crianza de los hijos, las compras para la comida, etc., en cambio si lo que se pide es un juguete para un niño, se ofrecerán opciones distintas como por ejemplo: los carros, los superhéroes, las pelotas de fútbol, etc., juguetes que, desarrollan actividades de competencia, valentía, fuerza, y características que se le atribuyen más a los varones que a las niñas (Rocha y Díaz, 2011).

La niñez, es una etapa clave para asentar todos los conocimientos y conceptos necesarios para convivir dentro de la sociedad, y es aquí donde se cometen la gran mayoría de errores al enseñarles a los niños a recibir una valoración distinta por ser hombre o mujer, valoraciones, que, más adelante, podrían tener repercusiones en las personalidades de los involucrados y causar la formación de un posible agresor o una posible víctima.

La discriminación de género es un tema fuertemente vinculado a la aceptación y a la modificación de conductas en base a estereotipos de género. La mujer, históricamente, ha sido oprimida, juzgada y tomada como un ser inferior al hombre, y aunque día a día se lucha contra ello, las personas tanto individualmente como sociedad siguen rescatando aún tradiciones y costumbres machistas, y este tipo de educación se vuelve un patrón, en el que desde pequeños vemos cómo la mujer tiene una personalidad y conducta sumisa y minimizada ante el hombre y aprendemos a seguir este ejemplo y convertirlo en un estereotipo de género (Lerner, 1986).

Aunque ahora sea muy usual ver campañas y proyectos que defiendan a la mujer, y al momento de entrevistar a las personas, lo más probable es que respondan que no son machistas y que respetan o tienen un pensamiento de equidad entre el hombre y la mujer, la realidad es otra, porque las personas siguen escandalizándose cuando una niña quiere jugar con una pelota de fútbol o con un tractor de juguete, porque siguen tomando como "natural" el hecho de que el hombre se dedique a trabajar y la mujer tenga que cuidar a los hijos, por lo menos, los primeros meses de nacidos por ella sola, porque el Estado aunque tenga una posición en la que supuestamente se respeta y valora a la mujer de la misma forma que al hombre, le entrega 98 días de licencia de maternidad después de dar a luz, mientras que al hombre solo se le otorgan 4. Indirectamente los estereotipos de género se ven todos los días, y se promueven en el hogar, en el colegio, a través de los juguetes, etc., y el permitir e inculcarle a los niños a seguir estos comportamientos es la base para continuar con el patrón de desigualdad de géneros.



Problema principal

Juguetes que fomentan los estereotipos de género y su influencia en la discriminación de género en niños de 4 y 5 años del nido Rayito de Luz en el distrito de Cercado de Lima.

Problemas secundarios

Las conductas sumisas en las mujeres debido a los juguetes que fomentan los estereotipos de género y su influencia en la discriminación de género en niños de 4 y 5 años del nido Rayito de Luz en el distrito de Cercado de Lima.

La creación de patrones estereotipados debido a los juguetes que fomentan los estereotipos de género y su influencia en la discriminación de género en niños de 4 y 5 años del nido Rayito de Luz en el distrito de Cercado de Lima.

Justificación del problema

El tema de los estereotipos de género en los juguetes y su influencia en distintos problemas como la discriminación genérica, las conductas sumisas en las mujeres y la creación de patrones de conducta estereotipados, son importantes de tratar en la actualidad, ya que representan uno de los males más significativos en la sociedad, la agresión y desvalorización de la mujer se han convertido en un tema cotidiano, que lamentablemente se ha empezado a aceptar como "normal" y que ha perdido la gravedad que merece tener.

Se escogió este tema para investigar y profundizar los factores que promueven el origen de la discriminación de gé-



nero; y buscar el trasfondo, el inicio de toda esta cadena de violencia que se viene dando, y es así como encontramos en la crianza de los menores, los materiales que se utilizan para implantar la idea de roles sociales y la gran influencia que estos tienen en la formación de las personas. Debido a esto, se basó el problema en los estereotipos de género que se promueven a través de los juguetes, sobre todo en la función que cumplen dentro del desarrollo social de los niños, de la estética que utilizan, y del razonamiento que inculcan, y que traen consecuencias negativas en la adultez. Se limitó el problema a Cercado de Lima, debido a que es el distrito con más denuncias de violencia contra la mujer durante el año, con 2,645 aproximadamente.

Además, en base a la observación (utilizado como técnica de trabajo de campo) se pudo registrar que aún en la actualidad, siguen estando muy presentes los estereotipos de género en los materiales didácticos que se les brindan a los niños, esto se pudo registrar gracias a que se observó en diferentes puntos estratégicos dentro de los mercados más concurridos en Cercado de Lima, que las personas que acuden a comprar un juguete a las tiendas de regalos, tienen bien establecida la diferencia entre un juguete para niño y uno para niña, basándose principalmente en la funcionalidad y la estética, es decir que, si el juguete está relacionado con tareas del hogar o con la crianza de bebés, es socialmente aceptado para ser usado por una niña, en cambio, si tiene funciones relacionados con la aventura, la competencia y el peligro, son comprados para un varón.

Este problema no parte solo de la idea con la que una persona asiste a comprar un juguete, sino también, con los consejos que recibe por parte del vendedor, quien ya tiene separados en áreas por colores los juguetes para cada género.

Por último, dentro de los problemas secundarios, tenemos las conductas sumisas en las mujeres y la creación de patrones estereotipados. El primero se escogió debido a que, a través de la constante aceptación de los estereotipos por parte de la sociedad, las mujeres empiezan a aceptar el rol que les imponen y a desarrollar una personalidad sumisa y resignada, y que, en muchos casos, al momento de tener descendencia suelen continuar con esta forma de pensar, e inculcan los estereotipos de género con los que han sido formadas en su infancia, creando así, patrones estereotipados que posiblemente, se repitan generación a generación.

Objetivo principal

Informar acerca de los juguetes que fomentan los estereotipos de género y su influencia en la discriminación de género en niños de 4 y 5 años del nido Rayito de Luz en el distrito de Cercado de Lima.

Objetivos secundarios

Señalar las conductas sumisas en las mujeres debido a los juguetes que fomentan los estereotipos de género y su influencia en la discriminación de género en niños de 4 y 5 años del nido Rayito de Luz en el distrito de Cercado de Lima.

Prevenir la creación de patrones estereotipados debido a los juguetes que fomentan los estereotipos de género y su influencia en la discriminación de género en niños de 4 y 5 años del nido Rayito de Luz en el distrito de Cercado de Lima.

Según la RAE (2017) se considera juguete al: “objeto con el que los niños juegan y desarrollan determinadas capacidades”. Estos artículos han existido desde mucho tiempo atrás, ya que la capacidad lúdica del ser humano siempre ha estado presente.

El origen de los juguetes se remonta a Mesopotamia y Egipto, donde se localizaron antiguos juguetes como: “sonajeros, arrastres, miniaturas con forma humana, animales, muñecas, pelotas de cuero, juguetes imitando las actividades de los adultos, marionetas” (Vallejo, 2009, p.197).

Los juguetes forman parte de los objetos más importantes en el desarrollo infantil, ya que son el primer acercamiento que un niño tiene en relación a los roles y comportamiento con la sociedad, “son un reflejo del mundo adulto” (Martínez & Vélez, 2009, p. 138).

Gracias a los juguetes, los niños son capaces de ponerse a prueba en distintas situaciones del mundo adulto convencional, ya sea con profesiones, oficios, relaciones interpersonales, habilidades, etc. “En cada momento histórico los juguetes reproducen la vida cotidiana incluyendo los inventos recientes no generalizados” (Vallejo, 2009, p.198).

Estereotipos

La Real Academia Española [RAE] (2017) afirma que los estereotipos se entienden como “la imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”. Es decir, están basadas en reglas compartidas que existen dentro de una sociedad, que generalmente, pasan de generación a generación sin modificarse. Pieron (citado por Barberá y Martínez, 2004) afirma que: “El estereotipo es una opinión ya hecha que se impone como un cliché a los miembros de una comunidad” (p.111), en otras palabras, está fuertemente vinculado al concepto social que se tiene sobre un grupo de personas y que, permanece a través de los años.

El término “estereotipo” fue incluido en las ciencias sociales por el periodista Walter Lippman en 1922 a través de un libro de su autoría basado en el desarrollo de la opinión pública, además el mismo autor pensaba que los humanos no tenían la capacidad de percibir la variabilidad y complejidad del mundo, y por esta razón necesitaban simplificar la realidad a través de las normas sociales impuestas por la cultura (Níkleva, 2012).

Por otro lado, la función principal de clasificación que poseen los estereotipos no es necesariamente negativa, ya que si son utilizados con cuidado pueden servir como precedentes sociales que, en el mejor de los casos, ayudan a las personas a orientarse dentro de una sociedad y a tener algunas nociones básicas del comportamiento del otro (Barberá y Martínez (2004). Es decir, los estereotipos pueden mostrar una idea general de la conducta y/o características de las personas, que en cierta medida contribuyen al establecimiento de relaciones interpersonales al brindar preconceptos de gustos, estilos de vida, tipos de personalidades, etc. dentro de una sociedad ya que “(...) forman parte del repertorio de categorías que se utilizan en las interacciones sociales para clasificar y posicionar a los individuos” (Alaminos, 2012, p.2).

Sin embargo, los estereotipos no son exactos y generalizan a toda la población que comparte cierta característica, clasificando a las personas a través de etiquetas que representan al mismo tiempo valores asociados a las ideas que los medios de comunicación ofrecen (Níkleva, 2012), y es aquí donde se encuentra el área negativa de los estereotipos, puesto que su implantación en una sociedad incluye la valorización de las características de las personas que forman parte de

cierto grupo estereotipado, y eso, a fin de cuentas, promueve en la mayoría de los casos, la discriminación ya sea racial, religiosa, de género, de nivel socioeconómico, etc.

Otra de las posibles consecuencias de mantener estereotipos en una sociedad, es el cambio conductual en las personas afectadas, quienes al haber estado expuestas a una serie de estereotipos por un tiempo prolongado pueden experimentar cambios de comportamientos de acuerdo a los preconceptos impuestos en ellos (Níkleva, 2012).

Por ello, los estereotipos presentan patrones de conducta, ya que al ser atribuidos por la sociedad, generan la imposición de ideas que generalmente permanecen vigentes a través de los años.

Existe una larga lista de estereotipos, sin embargo, los que se han tocado más a fondo y poseen varias investigaciones son los estereotipos de religión, raza, nivel socioeconómico, país de origen, y género.

Discriminación

La discriminación de género abarca dos amplias situaciones: la discriminación hacia la mujer y hacia el hombre.

La discriminación de género contra la mujer no abarca solamente el maltrato o el planteamiento de roles sociales, sino también toma en consideración y se da en distintas situaciones como en el sector laboral, estudiantil, en la calle, en el transporte, etc.

Según Kliksberg (2003) la lucha constante que la mujer ha realizado a través de la historia en pro de la igualdad de género, ha conseguido diferentes logros como la posibilidad de tener educación superior, el derecho al voto, presencia política, etc. Sin embargo, aún existe discriminación por parte de los hombres especialmente con las mujeres marginales y campesinas, ya que no solo por el hecho de ser mujeres llevan consigo una carga de género que la sociedad en la que se desarrollan probablemente les traiga ciertas limitaciones para su desarrollo a lo largo de la vida, sino que también tienen que lidiar con el deterioro social que permanece en forma de discriminación racial y cultural.



Descripción del proyecto

Este proyecto servirá como medio para dar a conocer a los padres de familia del nido Rayito de Luz las consecuencias de los estereotipos de género en los juguetes, así como también las habilidades que se pueden desarrollar a partir de ellos. Además, se tratarán temas como los roles sociales, las conductas adquiridas y la importancia de inculcar valores de igualdad en la infancia.

El proyecto consiste en un experimento social en el que se infiltrará a un psicólogo como padre de familia, y participará en una dinámica con los demás padres del nido en la que tendrán que escoger un juguete para una niña y uno para un niño, el experimento se basará en observar las reacciones de los padres al ver los juguetes que el psicólogo escogió que rompen con todos los estereotipos que se tienen relacionados a los juguetes y el género. El alcance del proyecto principalmente serán 5 padres del aula de 5 años del nido, pero se proyecta llegar hasta todos los padres del nido.

Este proyecto ayudará a brindar el conocimiento necesario a los padres de familia, para que perciban la problemática y sepan el aporte de ellos en la solución, que básicamente es una educación con igualdad de género.

